

[...] Se halla también el primer testimonio de utilización de pinturas rupestres entre los canoeros [...] no se conocía ningún caso de decoración de paredes rocosas por parte de estos indígenas, aunque si en la vecindad, en la zona de los cazadores de la pampa" (LEGOUPIL & PRIETO 1991). Por su parte Mateo Martinic en 1957, "encontró palos de hasta 1,5 m pintados de rojo en una tumba ubicada en un alero de la isla Wickham (Tierra del Fuego)"(LEGOUPIL & PRIETO). J. EMPERAIRE (1963) se refiere a las mismas prácticas de funebria de parte de los indígenas canoeros (kaweskar) y menciona otros hallazgos del tipo al N del golfo de Penas y otra evidencia en isla Isabel. OCAMPO y ASPILLAGA (1984), quienes han trabajado las cavernas sepulcrales de los chonos del archipiélago de las Guaitecas, describen casi el mismo patrón funerario que el encontrado en la isla Karukinka de seno del Almirantazgo.

**RECONOCIMIENTOS** Agradecemos la participación y colaboración de nuestros colegas y amigos Carolina Agüero, Manuel Arroyo, Eugenio Aspillaga, Pedro Cárdenas, Alfredo Prieto, Manuel San Román y Maurice Van de Maele. También agradecemos a don Mateo Martinic, Director del Instituto de la Patagonia y a la Comisión Científica del Proyecto Río Cóndor, especialmente a la Dra. Mary Kalin y a Alejandro Peñaloza, quienes entendieron cómo compatibilizar la investigación científica seria con las exigencias de los estudios de impacto ambiental.

## REFERENCIAS

- BINFORD, L. R., 1972. *An Archaeological Perspective*. SNew York: eminar Press.
- BORRERO, L.A.; J. L. LANATA & B. N. VENTURA. 1992. Distribuciones de hallazgos aislados n Piedra del Aguila. En: *Análisis espacial en la arqueología patagónica*, L. A. Borrero & J. L. Lanata, Eds., pp. 9-20. Buenos Aires: Editorial Ayllu.
- BORRERO, L. A., 1991. *Los selk'nam (onas), su evolución cultural*. Buenos Aires: Editorial Ayllu.
- DUNNELL, R. C. & W. S. DANCEY, 1983. The Siteless Survey: A Regional Scale Data Collection Strategy. En: *Advances in Archaeological Method and Theory*, M- B. Schiffer, Ed., Vol. 6: 267- 287. New York: Academic Press.
- EMPERAIRE, J., 1963. *Los nómades del mar*. Santiago: Ediciones de la Universidad de Chile.
- GALLARDO, C., 1910. *Tierra del Fuego; Los onas*. Buenos Aires: Editorial Cabaut y Cia.
- GUSINDE, M., 1982. *Los indios de Tierra del Fuego*. Primera edición en castellano. Buenos Aires: CAEA.
- LEGOUPIL, D. & A. PRIETO, 1991. Sepultura de niños canoeros en un abrigo pintado en Ultima Esperanza, Chile. *Anales del Instituto de la Patagonia* 20: 133-138.
- OCAMPO C. & E. ASPILLAGA, 1984. Breves notas sobre una prospección arqueológica en los archipiélagos de las Guaitecas y los Chonos. *Revista Chilena de Antropología* 4: 155-156.
- ORTIZ-TRONCOSO, O., 1971. Reconocimiento arqueológico del fiordo Parry, Tierra del Fuego. *Anales del Instituto de la Patagonia* 2: 28-34.
- THOMAS, D. H., 1975. Nonsite Sampling in Archaeology: Up the Creek Without a Site?. En: *Sampling in Archaeology*, J. W. Mueller, Ed., pp. 61-81. Tucson: The University of Arizona Press.

## ACERCA DE LA CRONOLOGIA DE EL MANZANO<sup>1</sup>

Miguel A. Saavedra V. & Luis E. Cornejo B.<sup>2</sup>

El análisis de una serie de sitios ubicados en el estero El Manzano, afluente precordillerano del río Maipo, nos ha permitido elaborar una secuencia de ocupación que se extiende por más de 10.000 años (véase Fig. 1). Esta, si bien en principio es de valor local, dada la carencia de otras construcciones cronológicas de semejante profundidad para la región cordillerana de Chile central, adquiere cierta trascendencia y entrega una marco comparativo básico.

Esta historia comienza cuando más de 10.000 años atrás un grupo de cazadores se interna hacia el interior de esta quebrada y ocupa por primera vez el alero o casa de piedra, como se le conoce localmente, El Manzano 1. Su permanencia ahí, probablemente de tipo estacional y exploratoria (véase CORNEJO & SAAVEDRA, Ms.), deja restos que en los primeros momentos se depositan en las arenas y gravas de un antiguo lecho del estero El Manzano que recientemente había cambiado de curso. Existe un fechado radiocarbónico para esta primera fase (Beta-70120) de 7920 +/- 250 años AC para la parte media de esta ocupación, que viene a ser una de las más tempranas de Chile central para el Periodo Arcaico y que, de hecho hace contemporáneos a estos grupos con las poblaciones paleoindias

de Tagua Tagua (cf. NUÑEZ et al. 1994). El material cultural que los caracteriza es de baja formatización y de uso expeditivo: núcleos, cepillos y raspadores de gran tamaño, lascas que han sido usadas con sus filos vivos y abundantes desechos de desbaste. La mayor parte de estos materiales son de una materia prima de fácil acceso, que se encuentra tanto en el sitio mismo como en sectores aledaños (andesita afanítica).

Una segunda fase arcaica de ocupación de la quebrada se registra en este mismo sitio, con un fechado radiocarbónico (Beta-40065) de 6950 +/- 120 años AC. En ella son característicos algunos elementos culturales que tradicionalmente se han asignado al período Arcaico Temprano (véase CORNEJO & SAAVEDRA Ms.), especialmente puntas lanceoladas pedunculadas similares a las de Cuchipuy (cf. VERA & VASQUEZ Ms.). Aparentemente comienzan ya a utilizarse algunos espacios cercanos al alero, especialmente el sitio al aire libre El Manzano 3, que tiene dos fechados radiocarbónicos, uno (Beta-49600) de 6520 +/- 150 años AC y otro (Beta-70119) de 5130 +/- 110 años AC. En este lugar, que parece ser un sector donde se desarrollaron actividades limitadas relacionadas con la formatización de instrumentos (véase VILCHES 1994), también se ha recuperado una punta-cuchillo lanceolado pedunculado, así como manos de moler y abundantes desechos líticos. Durante este momento se comienzan a utilizar con mayor énfasis recursos líticos que provienen de canteras localizadas a varios kilómetros al N, en el nacimiento de la quebrada. De igual manera, se explotan otros puntos fuera de la localidad, aún no identificados, desde donde proviene especialmente la obsidiana.

La tercera fase de ocupación de la quebrada, esta vez asignable sin mayor diferenciación posible por el momento al Período Arcaico Medio-Tardío, se materializa con la ocupación de tres sitios, agregándose a los dos anteriores el alero La Batea 1, con lo cual se diversifica aún más la ocupación de la quebrada con la incorporación de nuevos microambientes. En el registro arqueológico son abundantes las puntas triangulares de base recta, típicas de este momento, y se masifica el uso de manos de moler las cuales aparecen abundantemente en el registro arqueológico, el que se encuentra datado a partir de cinco muestras de radiocarbono. En una tumba secundaria sin ajuar en la parte interior de El Manzano 1 se obtuvo una fecha (Beta-25725) de 3080 +/- 250 AC (sin calibrar) a partir de hueso humano. Por su parte en La Batea 1 y en diferentes componentes de su estratigrafía se lograron cuatro fechas radiocarbónicas que han sido calibradas y se presentan aquí con sus rangos de 95.4 % de probabilidad: (Beta-34172) 5100 a 3800 años AC (3610 +/- 250 AC), (Beta-26375) 3700 a 2600 años AC (2510 +/- 180 AC), (Beta-32627) 43040 a 2610 años AC (2290 +/- 70 AC) y (Beta-27504) 850 a 150 años AC (440 +/- 130 AC).

El Período Agroalfarero Temprano parece estar representado abundantemente en la localidad, diversificándose todavía más el uso de microambientes. Se verifica nuevamente la ocupación de los sitios El Manzano 1 y La Batea 1, así como de otros asentamientos que comienzan a utilizarse por primera vez en este momento, específicamente los aleros Los Azules 1, Tío Coco 1, Tío Coco 2 y Tío Coco 3 (véase SAAVEDRA 1991). La cronología para este período se basa en dos fechados radiocarbónicos para los niveles superiores de La Batea 1, (Beta-27503) 240 a 650 años DC (360 +/- 100 DC), (Beta-26376) 200 a 1200 años DC (430 +/- 280 DC), en un fechado por termoluminiscencia para el único componente del alero Los Azules 1 de 710 +/- 130 años DC (UCTL-328) y en dos fechados por termoluminiscencia para la capa 2a de El Manzano 1 de 715 +/- 100 DC (UCTL-746) y 670 +/- 130 DC (UCTL-747). En los otros sitios señalados si bien nos existen por el momento fechados absolutos presentan evidencias contextuales, especialmente cerámicas, como para asignarlos a este período con cierta seguridad.

Estas ocupaciones parecen responder a la presencia en la cordillera de grupos de cazadores-recolectores de alta movilidad portadores de algunos tiestos de cerámica, la que eventualmente podrían haber adquirido por contacto con los grupos horticultores que caracterizan este período en el Valle Central y que también ocuparían algunos campamentos al aire libre en la cordillera, tales como Chacayes (STEHBERG 1976) y Los Panales, este último situado en el río Colorado y actualmente en estudio por nuestro equipo. Esta hipótesis se basa en las diferencias observadas entre los sitios en alero en El Manzano y los al aire libre ya mencionados, especialmente teniendo en cuenta que en los aleros no existen mayores diferencias en la industria lítica entre los niveles correspondientes al Agroalfarero Temprano y los niveles Arcaicos Medio-Tardío de los aleros El Manzano 1 y La Batea 1. A la vez, en los sitios al aire libre, especialmente en Los Panales, la industria lítica es completamente diferente de la encontrada en los aleros, tanto en los contextos del Arcaico como del Agroalfarero Temprano. Estas diferencias son de tal grado que hipótesis alternativas, tales como diferencias de función entre los sitios abiertos y los aleros o diferencias en los procesos de formación, no se sustentan.

Finalmente, durante el Período Intermedio Tardío se producen cambios significativos en la ocupación de la quebrada del estero El Manzano. Se registra la presencia de tres asentamientos de la tradición Aconcagua --El Manzano 2,

cementerio El Manzano y El Camping-- los que ocupan las planicies aluviales que la quebrada presenta muy cerca de la confluencia con el río Maipo.

El Manzano 2 es un sitio al aire libre, con gran abundancia de desechos líticos y material cerámico en superficie y en un depósito de no más de 50 cm de profundidad que sugiere la existencia de un campamento de unidades residenciales dispersas y de ocupación permanente. Se procesaron dos muestras de cerámica por termoluminiscencia, una de superficie correspondiente a un fragmento tipo Aconcagua Salmón y otros dos café alisado, los que dieron por resultado 1305 +/- 60 años DC (UCTL-689), 990 +/- 100 años DC (UCTL-690) y 925 +/- 110 DC (UCTL-748) correspondientemente. Este asentamiento está estrechamente relacionado con el cementerio El Manzano (véase HOUSSE 1960) tanto por su contigüidad como por los contextos de las tumbas. Sin embargo, algunos materiales presentes en el cementerio, tales como cerámica tipo Viluco, parecen indicar que el sitio se extiende hasta momentos Tardíos y probablemente Coloniales. Por su parte, el sitio El Camping no ha sido estudiado en profundidad dado el estado de alteración en que se encuentra.

El patrón de asentamiento Aconcagua en la localidad se organizó de tal manera que no ocupó el interior de la quebrada. Después de los dos primeros kilómetros y hasta las cabeceras no se encuentra ningún asentamiento de esta tradición, a pesar que sabemos que accedieron a las nacientes del río --unos 10 km. al interior-- por la presencia en ambos campamentos de materias primas líticas (jaspe y cuarzo) que tienen sus canteras de extracción en dicho lugar. A la vez, estos asentamientos no permitieron el asentamiento de ningún otro grupo en el interior de la quebrada, abandonándose los sitios que eran utilizados como campamentos estacionales por cazadores-recolectores durante más de 9.000 años (véase CORNEJO Y SIMONETTI 1992).

La investigación arqueológica desarrollada en esta quebrada de la precordillera de Chile central, nos ha permitido comenzar a conocer la historia de la ocupación humana en estas regiones, la que nos lleva prácticamente hasta el final del Pleistoceno y que se extiende hasta la llegada de los conquistadores europeos. Para finalizar sólo nos queda resaltar la importancia que tiene el sitio El Manzano 1, ya que en su larga secuencia es posible observar una gran variedad de procesos culturales de trascendencia.

## NOTAS

<sup>1</sup> Este trabajo es resultado de los proyectos FONDECYT 0407-87, 871-89 y 1930212. Agradecemos los comentarios al manuscrito realizados por Lorena Sanhueza, Mário Vásquez y Héctor Vera.

<sup>2</sup> Museo Chileno de Arte Precolombino, Bandera 361, Santiago de Chile. E Mail lcbmchap@reuna.cl

## REFERENCIAS

- CORNEJO, L. & M. SAAVEDRA, Ms. 1994 Ocupaciones holocénicas tempranas en la cordillera andina de Chile central. Trabajo presentado en el Taller Internacional "El Cuaternario en Chile", Facultad de Ciencias, Universidad de Chile, Noviembre de 1993. Enviado para su publicación a *Latin American Antiquity*.
- CORNEJO, L. & J. SIMONETTI, 1992. Asentamientos prehistóricos en los Andes de Chile central: Tradición y flexibilidad. *Clava* 5:81-98.
- DURAN, E. & M<sup>a</sup> T. PLANELLA, 1989. Consolidación agroalfarera: Zona Central. En: *Culturas de Chile. Prehistoria* J. Hidalgo et al., Eds., pp: 313-328. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- DURAN, E., A. RODRÍGUEZ & C. GONZALES, 1993. Sistemas adaptativos de poblaciones prehispánicas en el cordón de Chacabuco. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo II: 235-248. Temuco: Sociedad Chilena de Arqueología.
- FALABELLA, F., Ms. El sitio arqueológico El Mercurio en el contexto del Período Alfarero Temprano de Chile central. En: *Arqueología de Chile Central*, L. Cornejo, F. Falabella & C. Thomas, Eds. Santiago; Fac. Ciencias Sociales, U. de Chile. (En prensa).
- FALABELLA, F. & M<sup>a</sup>T. PLANELLA, 1991. Comparación de ocupaciones precerámicas y agroalfareras en el litoral de Chile central. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 95-112. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.
- HERMOSILLA, N., Ms. Alero Las Chilcas 1: 3000 años de secuencia ocupacional. En: *Arqueología de Chile Central*. L. Cornejo, F. Falabella & C. Thomas Eds. Santiago: Fac. Ciencias Sociales, U. de Chile. (En prensa).
- HOUSSE, R., 1960. Cementerio indígena en el centro de Chile. *Revista Universitaria* XLV: 47-56
- KALTWASSER, J., A. MEDINA & J. MUNIZAGA, 1983. Estudios de once fechas RC-14 relacionadas con el Hombre de Cuchipuy. *Boletín de Prehistoria de Chile* 9: 9-13

Muestras de  
34  
P. Proc.  
6453851

NUÑEZ, L., J. VARELA, R. CASAMIQUELA, V. SCHIAPPACASSE, H. NIEMEYER & C. VILLAGRAN, 1994. Cuenca de Tagua-Tagua en Chile: El ambiente del Pleistoceno Superior y ocupación humana. *Revista Chilena de Historia Natural* 67: 503-519.

PLANELLA, M<sup>T</sup>. & F. FALABELLA, 1991. Proposición de fases en los contextos alfareros tempranos de la costa de Chile central. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 113-130. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.

RAMIREZ, J. M., N. HERMOSILLA, A. GERADINO & J. C. CASTILLA, 1991. Análisis bio-arqueológico preliminar de un sitio de cazadores recolectores costeros: Punta Curaumilla-1, Valparaíso. En: *Actas del XI Congreso Nacional de Arqueología Chilena* Tomo III: 81-93. Santiago: Sociedad Chilena de Arqueología.

SAAVEDRA, M., 1995. El patrón de asentamiento en el estero El Manzano. En: *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena*, Tomo II: 381-390. Temuco: Sociedad Chilena de Arqueología.

STEHBERG, R., 1976. El cementerio alfarero temprano de Chacayes. Interior del Cajón del Maipo. (Datado en 430 d.C.). En: *Actas y Memorias IV Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. pp: 277-295. Mendoza.

VERA, H. & M. VASQUEZ. Ms. 1995. Puntas de proyectil y tipologías: Arcaico Temprano en dos sitios de Chile central. Enviado para su publicación en Actas de XIII Congreso Nacional de Arqueología Chilena, Antofagasta.

VILCHES, F., Ms. 1994. El Manzano 3: 8.500 años de vida al aire libre. Práctica Profesional, Departamento de Antropología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago.

Años AP	Períodos	Fechas El Manzano	Otras fechas Chile central*
500	Agroalfarero Tardío	1305 +/-60	1550 +/- 70 DC Hijuela La Victoria <sup>8</sup> 1260 +/- 60 DC Hijuela La Victoria <sup>8</sup>
	Agroalfarero Intermedio Tardío	990 +/- 100	1130 +/- 80 DC Chicauma <sup>7</sup>
1000		925 +/- 110	990 +/- 80 DC María Pinto <sup>7</sup>
		715 +/- 100 y 720 +/-130	1080 +/- 90 DC. El Mercurio <sup>6</sup>
1500	Agroalfarero Temprano	670 +/- 130	430 +/- 90 DC Chacayes <sup>10</sup>
		200 a 1200	150 +/- 150 DC. AP El Mercurio <sup>6</sup>
2000		DC 240 a 650	1725 +/- 140 AP Sto. Domingo <sup>5</sup>
2500		AC 850 a 150	320 +/- 120 AC. Arevalo 2 <sup>5</sup>
3000		850 a 150	2510 +/- 170 AP LEP-C <sup>4</sup>
3500			2830 +/- 110 AP Las Chilcas 1 <sup>9</sup>
4000	Arcaico Medio-Tardío		3540 +/- 160 AP LEP-C <sup>4</sup>
4500		3040 a 2610	4960 +/- 110 AP P. Curaumilla <sup>2</sup>
5000		3080 +/- 250	5180 +/- 80 AP P. Curaumilla <sup>2</sup>
5500		3700 a 2600	5760 +/- 90 AP Cuchipuy 2 <sup>3</sup>
6000		5100 a 3800	6130 +/- 115 AP Tagua Tagua 1 (II) <sup>1</sup>
6500			6160 +/- 100 AP Cuchipuy <sup>3</sup>
7000		5130 +/- 110	6840 +/- 90 AP Cuchipuy 4 <sup>3</sup>
7500			7370 +/- 100 AP Cuchipuy 3 <sup>3</sup>
8000	Arcaico Temprano		8070 +/- 100 AP Cuchipuy 4 <sup>3</sup>
8500		6520 +/- 150	8790 +/- 110 AP Pta. Curaumilla <sup>2</sup>
9000		6950 +/- 120	
9500			
10000	Arcaico ?	7920 +/- 250	9900 +/- 100 AP Tagua Tagua 2 <sup>1</sup>
10500	Paleoindio		10190 +/- 130 AP Tagua Tagua 2 <sup>1</sup>
11000			11000 +/- 170 AP Tagua Tagua 1 <sup>1</sup> 11380 +/- 320 AP Tagua Tagua 1 <sup>1</sup>

\* Fechas presentadas en la convección (AC/DC-AP) utilizada por los autores  
 1) Núñez et al. 1994, 2) Ramírez et al. 1991, 3) Kaltwasser et al. 1983, 4) Falabella & Planella 1991  
 5) Planella & Falabella 1991, 6) Falabella, Thomas & Benavente Com Pers., (1994), 7) Durán y Planella 1989  
 8) Durán et al. 1993, 9) Hermosilla, Ms. (1994), 10) Stehberg 1976

Figura 1 Esquema de la secuencia cronológica